

ROSARIO LÓPEZ GREGORIS (ed.), *Mujer y violencia en el teatro antiguo. Arquetipos de Grecia y Roma*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2021.
142 pp. ISBN: 978-84-1352-152-7.

La visión del mundo clásico recibida a través del pensamiento occidental nos remonta a batallas ejemplares, a grandes héroes, legisladores y poetas gracias a la iconografía en los diferentes soportes, la literatura y las fuentes epigráficas.

Sin embargo, alejada de esa imagen pétreo, la literatura permite acercarnos a la vida cotidiana y real de las civilizaciones antiguas que poblaron el Mediterráneo hace 2.500 años y observar, bajo el tamiz de los textos clásicos y sus arquetipos, que la Antigüedad está contada por y para hombres, transmitiendo, como recoge López Gregoris (p. 7) en el prólogo, «la mirada androcéntrica, la ideología patriarcal y la misoginia» como elementos de estructuración de las sociedades antiguas que siguen presentes en la actualidad.

La monografía que aquí presentamos trata de visibilizar la violencia doméstica, verbal y física, ejercida hacia las mujeres corrientes, alejadas de los grandes mitos y tragedias, a través de cinco contribuciones exhaustivas y completas que presentan un análisis de la sociedad clásica a través de los diferentes textos teatrales clásicos, ordenados desde la comedia antigua de Aristófanes hasta la épica de Virgilio de la mano de grandes conocedores de los textos clásicos en nuestra lengua.

El contenido de todo el volumen se rige por un estudio concienzudo de las fuentes clásicas, desde la semántica hasta la contextualización histórica y sociocultural de cada obra pasando, por supuesto, por un análisis literario de los diferentes textos que se presentan. Además, los capítulos que conforman estas monografías están fundamentados en una bibliografía amplia y actualizada en todas sus vertientes que recoge los estudios más relevantes del mundo anglosajón e hispano, en su gran mayoría.

La característica más relevante que comparten todos los capítulos es su análisis tan novedoso fundamentado en los estudios culturales y de género, dando cabida al reflejo de población de clase media en otros géneros literarios menos estudiados, como la comedia, frente a la amplitud de monografías sobre la élite y su reflejo en los textos trágicos clásicos.

Llama la atención que las citas finales muestran también una voluntariedad de visibilizar el papel de la mujer en el mundo de la investigación, añadiendo el nombre de pila en todas las referencias. Asimismo, se agradece que en el cuerpo del texto estén incluidos los textos clásicos que ilustran las diferentes situaciones de desigualdad y violencia hacia las mujeres en unas traducciones cuidadas y elegidas con buen gusto, que no solo apoyan la tesis expuesta sino que propician su accesibilidad para otras ramas de investigación más o menos alejadas de la filología clásica, como puede ser la literatura comparada, la sociología o la psicología, entre muchas otras.

El primer capítulo está firmado por Begoña Ortega Villaro («La violencia contra la mujer en la comedia ateniense: de Aristófanes a Menandro», pp. 13-48) donde realiza un recorrido por la violencia ejercida a las mujeres en los textos de Aristófanes y Menandro.

En ambos comediógrafos, la autora pone el foco de atención en la diferenciación por sexos, más que por clases, dentro de la sociedad griega a través de su reflejo en la comedia ateniense. Desde una contraposición semántica y apoyada en varios ejemplos textuales demuestra que existen los ciudadanos atenienses por un lado, y las mujeres por otro y, por tanto, la oposición a 'ciudadano' es 'mujer' o 'vecina', no 'ciudadana', que sería lo esperable para un lector moderno, aludiendo a la realidad social ateniense.

Los textos cómicos griegos presentan otras realidades alejadas de la visión clásica y elitista del gineceo, mujeres de clase media que hablan con otras, atienden partos, van a fiestas y velatorios, trabajan, etc. Sin embargo, pese a su esfera pública de la que desconocemos el verdadero alcance, la violencia dentro del entorno doméstico se presenta, tanto en un autor como en otro, desde las agresiones verbales a través de insultos basados en estereotipos sobre las mujeres hasta amenazas de violación o violaciones en sí mismas, pasando incluso por la cosificación de la mujer como elemento meramente transmisor del patrimonio familiar a través de la figura del epiclerado.

Tras este viaje por tierras helenas, Rosario López Gregoris («Mujer y violencia en la comedia plautina. Una historia corriente», pp. 49-71) nos acerca a la cultura latina a través de las comedias de Plauto. En este capítulo, la autora afirma que la violencia ejercida sobre las mujeres y la población esclava responde a una medida de control y sometimiento con el objetivo de mantener el orden patriarcal y que se transmiten los estereotipos de género a través de lo cómico.

Su análisis se fundamenta en dos ejes, la violencia que se realiza dentro del contexto familiar y la violencia extrafamiliar. En la primera de ellas, la violencia familiar, ejemplifica todas las tipologías de violencia de género catalogadas en la actualidad, la violencia física, que se observa a través de las torturas y la verbalización (que no escenificación) de palizas; la violencia verbal, basada en los estereotipos de las mujeres que se repiten (controladoras, gastadoras, eternas); la violencia económica, pese a que no se especifica como tal, ejemplificada en las quejas de los personajes masculinos sobre la independencia económica femenina y su imposibilidad de utilizar su dote y, por último, la violencia sexual, ejercida tanto sobre las esclavas como sobre las hijas. La violencia extrafamiliar, por su parte, se visibiliza tanto en el hilo argumental de algunas comedias, donde un joven borracho viola a una muchacha por la calle y se legitima la violación casando a los jóvenes, como en la idealización de la relación entre el cliente, un joven libre y rico, y la meretriz, omitiendo la dureza de la prostitución.

De la mano de Luis Unceta Gómez («La violencia verbal contra las mujeres en las comedias de Plauto: ¿Una forma de humor?», pp. 72-97) se continúa el análisis de la violencia, en concreto, verbal nuevamente en las obras de Plauto.

Este capítulo ejemplifica el estudio de la cortesía y la descortesía lingüística en las obras del comediógrafo latino con el objetivo de visibilizar que la violencia verbal y física que se ejerce en estas comedias adquiere una funcionalidad basada en el divertimento y la comicidad, y refleja a través de ellas las características de la sociedad romana republicana, que no es otra que el conservadurismo, el patriarcado y el esclavismo.

Plauto presenta una fuerte estereotipación de los personajes, en concreto de los femeninos, dejando patente la misoginia de la sociedad romana a través de diferentes tópicos, críticas e idealizaciones. Unceta se centra además, en una innovación latina frente a las comedias griegas, la aparición de la *uxor dotata*, es decir, de la mujer que mantiene su independencia económica sobre su marido gracias a su dote. Este personaje femenino nivela la desigualdad jerárquica entre ambos sexos pero sufre más si cabe violencia verbal en el ámbito conyugal al ser caracterizada como una mujer de mal carácter, gruñona y exigente. En conclusión, a través de esta nueva interpretación pragmática de los textos y de la observación de los roles de género dentro de las obras de Plauto, se concluye que la violencia verbal está institucionalizada en la sociedad romana con el objetivo de mantener el orden social de los hombres libres y ricos pertenecientes a la élite.

Cambiando de género literario y volviendo a Grecia, Marta González González («Recuerdos del bien y del mal. Guerra y violación en la tragedia ática», pp. 98-112) propone otra óptica para analizar las tragedias griegas basada en la perspectiva de género, concretamente en la violencia sexual ejercida contra las mujeres y su atemporalidad, presentando su vigencia en conflictos actuales como en la Guerra de Siria.

Este capítulo más escueto pero no por ello menos interesante está organizado en dos bloques diferenciados; por una parte el estudio de la violencia sexual en las tragedias griegas y por otra, la utilización de las tragedias griegas como herramienta terapéutica para excombatientes americanos y para refugiadas sirias.

En relación al primer objetivo, la autora traza un recorrido sobre los estudios de la violencia sexual en el contexto bélico dentro de las tragedias, apostillando que es una línea de investigación muy reciente y que ha permitido visibilizar que la dominación y explotación de población femenina era otro motivo de guerra así como que la acumulación de riquezas del vencedor sobre el vencido implica bienes materiales y un botín de mujeres, como se puede leer en *Troyanas*.

Además, observa que no existe un término griego específico para el acto de la violación puesto que es un concepto reciente que se basa en el consentimiento y en la asunción de la mujer como un ser con derechos, algo muy diferente a la

realidad griega. Anota que la violación estaba extendida en la sociedad, incluso en niñas menores de 14 años y que era dulcificada en los textos clásicos pero también en sus traducciones y sus comentarios, bajo una actitud de seducción.

Si esta primera parte es interesante, la segunda, relacionada con la utilización de la tragedia griega como terapia tanto para soldados como para refugiadas, muestra la vigencia de los clásicos en nuestra sociedad desde perspectivas muy alejadas a la filología. Desde el campo de la psiquiatría, desde finales de los años noventa se ha tratado de entender el estrés postraumático de los soldados americanos de la guerra de Vietnam y su posterior integración en la sociedad civil de la mano de Jonathan Shay. Este doctor americano analiza los textos homéricos desde una perspectiva psiquiátrica y observa el valor terapéutico de su lectura ya que en sus versos se describen prácticas sociales curativas de los soldados, como expresar los sentimientos a través del llanto o verbalizarlos ante el público. Junto a este autor, existen otros como *The Theater of War* de Bryan Doerries que ha trabajado con casi 100.000 personas visibilizando los daños psicológicos los veteranos de guerra y sus familias a través de las lecturas de *Ajax* y *Filoctetes* a través de fragmentos en los que se muestran las heridas visibles e invisibles de las guerras.

En el caso de la violencia ejercida sobre las mujeres, González alude a la obra de teatro *Queens of Syria* que fue representada como *Las Troyanas* por una decena de refugiadas sirias amateurs dirigidas por Zoe Lafferty y que posteriormente fue llevada a la gran pantalla debido a su buena acogida durante la crisis de refugiados sirios en Europa.

La monografía la cierra Rosario Cortés Tovar («*Infelix Dido*: Reina de Cartago: Víctima trágica del sistema patriarcal», pp. 113-138), que analiza la relación entre Dido y Eneas en los primeros libros de la Eneida, fundamentalmente el Libro IV, ya que presenta rasgos relacionados con el género dramático dentro de esta gran obra épica de Virgilio.

Si bien Eneas no es un hombre violento con las mujeres, Virgilio lo presenta en la *Eneida* como un personaje guiado totalmente por su destino fundacional, en la que las mujeres son meros obstáculos, como Creúsa y Dido, o justificaciones, como Lavinia. De esta manera, el sistema patriarcal está muy presente en el poema virgiliano al continuar la idea de que la violencia hacia las mujeres forma parte del orden jerárquico establecido.

El estudio se centra fundamentalmente en la figura de Dido como víctima del patriarcado romano puesto que, si bien es presentada como una igual a Eneas en un principio, su caracterización cambia en el momento en el que se enamora del príncipe troyano. La reina de Cartago representa en el Libro IV el prototipo de matrona romana que debía mantener el *pudor* por su condición de *univira* aun cuando su marido haya fallecido y por ello Dido necesita justificar su enamoramiento y su posterior unión con Eneas como un *coniugium*. Frente a la dicotomía que vive Dido, Eneas perpetúa el sistema patriarcal y el deber moral que lo caracteriza como un héroe *pius* decidiendo continuar su designio

y, por tanto abandonando a la reina de Cartago. Cortés apunta que no solamente en voz del troyano se estereotipa a las mujeres, sino que los dioses presentan también a las mujeres como *varium et mutabile* (IV, 569-570) y todos ellos fomentan la asimetría sexual entre los personajes masculinos y los femeninos, convirtiendo a estos últimos en víctimas del patriarcado.

En conclusión, este compendio de capítulos ofrecen una nueva perspectiva sobre textos muy estudiados y trabajados, aunando la metodología tradicionalista de filología con la perspectiva de género y la recepción clásica, propiciando una visión más completa sobre la comedia y algunas obras trágicas. Esta manera de abordar la literatura antigua resulta novedosa en habla hispana y propicia que los investigadores comiencen a introducir los estudios culturales dentro de sus investigaciones.

El volumen concluye con un índice onomástico completo que visibiliza el amplio número de autores, obras y personajes analizados si bien su lectura resultaría más clarificadora con una división entre autores, obras y personajes aunque es comprensible su presentación debido al número de contribuciones que abarca la obra y a su doble vertiente científica y divulgativa de la obra.

Luna Clavero Agustín
Universidad de Zaragoza
lunaclavero@hotmail.com

